

# El precio de la vivienda amenaza la excelencia de las universidades

*Álvaro Pelayo*

6-8 minutos

---

El gran reto de carestía de la vida, y sobre todo la vivienda, lo han experimentado ya hace tiempo en Londres, Ginebra, Zúrich, San Francisco, Berkeley, San Diego, Paris, Boston, Nueva York, Roma, Singapur, y en muchas otras ciudades. Tuve la suerte de vivir en Berkeley y San Diego muchos años, mientras era profesor en los campus que la Universidad de California tiene en estas impresionantes ciudades.

Las ciudades españolas han sido tradicionalmente asequibles, al menos en comparación con ciudades similares en el ámbito internacional. Pero en los últimos diez años el coste de vida, y sobre todo de vivienda, han crecido de modo extraordinario. Y los salarios no han acompañado. ¿Cómo afecta ello a profesores y estudiantes?

Ahora mismo, el salario de un profesor de universidad pública en España, de unos treinta y cinco años, apenas llega para vivir. Estamos hablando de profesionales brillantes con un doctorado. Hasta donde yo se no hay posibilidad de negociar las condiciones laborales. Sin embargo, en muchas universidades del panorama internacional, y por supuesto en la mayoría de las empresas, hay flexibilidad. Se valora el currículum de cada persona en concreto. Si una persona ha

ganado un Premio Nobel o un Premio Princesa de Asturias, la universidad o la empresa ajustan sus condiciones para reflejarlo. Además, si un investigador está en alta demanda porque su trabajo es importante para Google, Facebook y las grandes empresas tecnológicas, hay universidades que tienen mecanismos para retenerlos ofreciendo condiciones competitivas.

Madrid y Barcelona, como otras ciudades españolas, tienen prestigiosas universidades y centros de investigación. Pero afrontan un reto en el futuro inmediato. ¿Van a querer los mejores investigadores - que están en alta demanda - incorporarse a sus universidades y centros públicos de investigación a sabiendas de que su poder adquisitivo va a ser significativamente inferior al que tendrían en otros lugares o en empresas?

Seguro que habrá casos en los que la respuesta es afirmativa. Pero si son la excepción y no la norma, la calidad de la investigación que se producirá en España disminuirá. Para que las universidades públicas y centros de investigación españoles sean competitivos hay que implementar mecanismos tanto para atraer como para retener a los mejores investigadores. Se les puede ofrecer una ayuda con la entrada de su vivienda o con el alquiler, e intentar proporcionarles paquetes comparables a los que se ofrecen en las empresas que los quieren contratar.

No menos importante es como afecta esta situación a los estudiantes que quieren venir a las universidades madrileñas, catalanas, o de las otras ciudades españolas. El coste de la vida, y en especial los alquileres, están ya afectando negativamente. Aparte del drama personal que supone para estudiantes y familias, ello va a derivar en una pérdida de talento. Hay que buscar soluciones para que un estudiante que

ha sido aceptado en una universidad por méritos propios, no se vea obligado a ir a otro sitio con menor coste de vida, por circunstancias económicas.

En mi opinión, cualquier país que quiera competir en materias como matemáticas o inteligencia artificial - entre otras que están el alta demanda en el sector privado y otros países - debe tener un plan para atraer y retener talento estudiantil e investigador en las ciudades. Hay que ser capaces de ofrecer condiciones en consonancia con los méritos individuales de cada persona, y con la demanda. Hay áreas del conocimiento en las que el talento corre un riesgo real de reducirse por el coste de la vida y la cantidad de opciones que los mejores y más brillantes merecidamente tienen en otros lugares y en las empresas privadas.

***Álvaro Pelayo. Académico de la Real Academia de Ciencias de España y Catedrático en la facultad de Matemáticas de la Universidad Complutense. Previamente Catedrático en la Universidad de California, San Diego***